

Hallan Marzo 27 de 1910 en la cárcel

PENITENCIARIA DR. LLAMAS

341



Hallan 27 Marzo 1910
en la cárcel

TESTIMONIO DE CONDENA

Año de 190

Rematado Juan Callapima Filiación No. Celda No.

Delito Homicidio

Penas Seis años

Comienza la condena el 12 de Marzo de 1909

Termina la condena el 12 de Marzo de 1915

Juzgado - Cusco
fuego falso a Debra -

EL SECRETARIO

Ministerio de Justicia, Instrucción
y Culto

342

Dirección General

Lima, 20 de mayo de 1910.

Señor Director de la Penitenciaría.

En la fecha se ha expedido por este Despacho la siguiente resolución ministerial:

"Cúmplase la sentencia pronunciada por los Tribunales de Justicia, por la que se impone al reo Juan Callapiña la pena de penitenciaría en primer grado, término máximo 6 sean seis años de dicha pena, con las accesorias del artículo 35 del C.P., y la responsabilidad civil consiguiente, debiendo contarse el término para la principal desde el doce de marzo de mil novecientos nueve.--Dictense las órdenes necesarias para que el indicado reo sea trasladado á la Cárcel de Guadalupe, donde permanecerá hasta que haya celda vacante en la Penitenciaría.--Regístrate, comuníquese y remítase al Director de este último Establecimiento el respectivo testimonio de condena."

Que trascrivo á US. para su conocimiento, remitiéndole el respectivo testimonio de condena.

Dios guarde á US.

Ricardo A. Espinoza



Juan Callafina. Penitenciado

Rufo M. Silva. (3)

Escribano de Estado acusado al Crimen.

Certifica: Que en el juicio seguido
contra Juan Callafina, por homici-
dio, se encuentran las ejecutorias de
primera y segunda instancia y Superior,
cuyo tenor literal es como sigue:

En la causa criminal seguida de
oficio contra Juan Callafina por homi-
cidio y Prudencio Llullahuaman: Vis-
tos los autos: resultando de estos que
denunciado por el Gobernador de Hua-
noquilla ante el Juez de Paz del lu-
gar; se instauró el sumario concurren-
diente, practicándose todas las diligencias
necesarias y terminadas se puso al de pri-
mera Instancia de la Provincia punto
con la fermeza del reo: que estando es-
te desfacho a cargo del Juez de Paz de
primera nominación, lo remitió a su
vez a este juzgado; en el que previos los
trámites de ley, se ha emitenciado el ple-
nario, sin que en la citación probatoria
se haya apreciado ninguna prueba, ni
contradijose la causa en todo de sen-
tenciar.- Considerando primero, que el
cuerpo del delito está plenamente acu-
ditado con los certificados uniformes y

1909-1910
SELLO 7º - DE OFICIO

conformes de fajas siete de los empíricos
ritos que recubrieron el cadáver abriendo
le el cráneo encontrando rasgado el hueso
temporal derecho a la altura de las pu-
gadas de la oreja, en una ulterior ob-
recho fulgadas, con derrame de sangre
en la faringe y esófago, y derrame de los
ceros por la boca y nariz, causado por un
golpe fuerte que determinó la muerte a las
pocas horas; segundo, que el acusado Juan
Callafina en su instructiva defojas cim-
eo y confesión de fajas veinte y una
fiesta clara y rotundamente haber dado un
golpe con el mango de una lanza del
mismo oxio, por haberle este injuriado
de palabra en el campo del trabajo; ter-
cero, que los testigos pinciales Sebas-
tian Hermosa y fajas cuatro, Rufina
Sánchez fajas ocho, Vicente Callafina
fajas diez, declaran de un modo uni-
forme y conforme en todo con la confesión
del reo; y cuarto, que estas declaraciones
tan a su vez, conformes con la situa-
ción de la herida, con el reconocimiento
la lanza instrumento del delito; todo
lo que constituye plena prueba sobre la
delincuencia del acusado, y la natura-
liza del delito que es el de homicidio
simple, por haber cometido sin premedita-
ción, ni ninguna otra circunstancia



1909-1910

SELLO 7º - DE OFICIO

aggravante mi atenuante. Por
 estas consideraciones que fluyen
 del proceso: atento a lo dispues-
 to en el artículo 230 del Código Pe-
 nal, declaro que el preso Juan
 Callafina, es rico confeso y convicto
 del delito de homicidio en la persona
 de Prudencio Gutiérrez Yaman: en
 su virtud, administrando justicia
 a nombre de la Nación Estado y
 le condeno a la pena de penitenciaría
 en tercer grado término máximo con
 las accesorias del artículo treinta y un
 eo del mismo; o sea de doce años
 que inspirará a contarse desde el dia
 de Marzo último fecha de su deten-
 ción; con la responsabilidad civil
 establecida en el artículo doscientos cuin-
 ta y nueve del mismo, siempre que
 tengan bienes. Y por esta mi sentencia
 definitiva de primera instancia, así lo
 pronuncio y mando en la sala de mis des-
 pacho a los doce días del mes de Junio de
 mil novecientos nueve. Públíquese, to-
 mese razón y hágase saber. — Sr. Juez
 Justo L. Ochoa. — Ante mi Brusfo
 Ab. Silva. — Cuzco, veinte y cuatro de
 Julio de mil novecientos nueve. — Vistas:
 considerando que son legales las fun-
 damentas de la sentencia apelada de

doce de Junio último, corriente a' fojas
veinte y siete, que impone al enju-
ciado Juan Callafíña la pena de pe-
nitenciaria en tercer grado, termino me-
mo, o' sean doce años, las acusaciones del
artículo treinta y cinco del Código Penal
y la responsabilidad civil, por el deli-
rito de homicidio en la persona de Pe-
drolio Zamillahuanan; pero que tam-
bién es atendible la solicitud del Agua-
te Fiscal contenida en su dictamen
de fojas veinte y dos vuelta, en la que
sugiere la disminución de los térmi-
nos; con lo asimismo por el Ministerio
Fiscal: la confirmaron, modificán-
dola en el sentido de rebajar los ter-
minos de la indicada pena, quulen-
do reducida a' diez años, que se con-
tará desde el doce de Marzo último,
y los devolvieron. - Señores Calduín, Mu-
dina, Cauchillo, Santas y Tapia. - Se pu-
blicó conforme a' ley Miguel Dgo. Gonzá-
lez. - Habiendo sido el voto de los Se-
ñores Medina y Cauchillo, por que se u-
no que la sentencia y se imponga al
enjuiciado Juan Callafíña la pena
designada para el homicidio simple
por el artículo docientos treinta del Co-



1909-1910

SELLO 7º - DE OFICIO

dijo Penal, rebajada en tres grados,
 esto es, se le impone la de cárcel
 en quinto grado, término máximo,
y las sanciones designadas en el ar-
tículo cuarenta y cinco del Código citado,
por ser el homicidio causado por im-
pudencia temeraria, cuya pena se de-
be graduar, según dispone el artícu-
lo cuarenta del predicho Código. Hay
impudencia temeraria en el presente
caso, por cuanto el imputado Cappa-
piña, en un arrabato de cólera, dio el
golpe fatal con el cabo de la lanza,
con la que trabajaba, sin intención
de victimarle; no se veula el profesio-
to deliberado de victimarle en el deli-
to que se purga, por que no dio el gol-
pe con el filo de la lanza, ni refi-
rió el golpe con el cabo de la lanza;
se continuó voluntariamente después
del primer golpe; de que certifico. — Mi-
guel Díaz Gonzales. — Atn. sello. — El infas-
cito: Secretario de la Excelentísima Corte Su-
prema de Justicia. — Certifica: que en vir-
tud del recuerdo de nulidad interpues-
to por Juan Capafuña en la causa que
se le sigue por homicidio, ante Superior
Tribunal, ha permitido lo que sigue: —

Lima, veinte y cinco de Noviembre de mil no
vecientos nueve. — Votos: de conformidad
con lo dictaminado por el Señor Fiscal, por
las razones que aduce, que se reproducen,
declararon haber nulidad en la sentencia
de vista de fajas treinta y tres, su fecha
veinte y cuatro de Julio último, por
la que se condena al reo Juan Callapa
na a diez años de penitenciaría; efe
minándolo y revocando la de primera im
tancia de fajas veinte y seis vuita, pu
fecha doce de Junio anterior; le impusie
ron la pena de penitenciaría en primer
grado, término más corto, o real prisión
con las accesorias del artículo trein
ta y cinco del Código Penal y la res
ponsabilidad civil; contándose el tie
nro para la pena principal desde el
diez de Marzo del corriente año; y los
devolvieron — Espinoza — Villarán — Qui
guen — Almenara — Bañito — Se publicó
en conforme a ley, viendo el voto del Se
ñor Bañito por la no nulidad: de que
certificó — Sólar de Cárdenas. — Excmo. Señor
Mientras se ocupaban en el empedrado
de una era, se suictó una riña entre
Prudencio Louillahuaman y Juan Calle



346

1909-1910
SELLO Tº - DE OFICIO

spiná, á consecuencia de la que el segundo asistió al primero con el ca-
bo de una lampa el golpe que duci-
ó el certificado pericial de fajas siete
y a las pocas horas le produjo la muerte
que acreditó el panoquial, corriente á
fajas veinte y seis. — La sentencia de vis-
ta impone al reo la pena de que se ocupe
el artículo doscientas treinta del Código Pe-
nal, comprendiendo severamente el
caso, sin atender á la situación del re-
ensor y á las circunstancias apuriales
del hecho, en el de homicidio corriente con
intención de matar. — No es punto impuntar
aquel móvil al reo. — La lampa, tal co-
mo la manejó, no es en el orden natural
un instrumento de muerte. — Es eviden-
te que Callafina, indio campesino, sin
educación, ignoraba las consecuencias
que iba á producir su agresión brutal;
y solo se propuso ocasionar bajas mas
o menos graves al compañero de labor
que le insultaba. — El fallecimiento solo
fue resultado impunito de aquél golpe;
y por lo tanto, aunque de homicidio, el
caso es el de imprudencia temeraria que
da margen al cumplimiento del artícu-
lo ciento del Código Penal. — No existe
acreditada ninguna circunstancia ate-

(EXP 1 DE 1) DIA 10 JULIO

miente. — En mérito de lo expuesto sobre la herética calificación del delito, el fiscal concluye que hay nulidad en la sentencia reunida; por lo que, reformandala y revocando la de primera instancia, pide V.E. informar al reo la pena de prisión permanente en primer grado. — Lima, 10 de diciembre de 1910. — Noviembre de mil novecientos once. — Se anexa = Es copia de su original que consta fe del cuaderno N° 695, que queda archivada en la Secretaría. — Lima 26 de Noviembre de 1909. — César de Cardenras."

Así consta y aparece en el expediente original al que me remito. Curco. Enca
20. de 1910.



V.O.B.

Rafael H. Llave

Cans



Pase al Alcalde de la Cárcel
pública de esta ciudad, para que
mida que el reo Callafiria, por
manera en esa cárcel, mientras
su revisión al Penitenciarío, en donde
debe cumplir la pena a que se le
ha condenado. J.R.

Ramón J.